

Ética integral



ECOE EDICIONES

Luis A. Blanco



Luis Antonio Blanco Blanco

Filosofía y Teología del Seminario Mayor Redentorista, Administrador de Empresas de la Pontificia Universidad Javeriana, Especialista en Ética de la Universidad Minuto de Dios.

Profesor de Cultura Católica, Ética General, Ética Profesional y Desarrollo Empresarial. Autor de Introducción a las Lenguas Clásicas, Gramática Griega, Latín y Terminología Jurídica, Ética Profesional, Tras la huella y Teología para todos.

Contenido

Capítulo 1.

Teorías éticas planteadas a través de la historia	1
1.1 Sócrates (469-399 A.C.)	1
1.2 Platón (429- 347 A.C.)	1
1.3 El hedonismo	2
1.4 Aristóteles (484-322 A.C.)	2
1.5 El estoicismo	5
1.6 Tomás de Aquino (1226-1274)	6
1.7 El empirismo	7
1.8 Immanuel Kant (1724-1804)	9
1.9 El utilitarismo	10
1.10 El positivismo	11
1.11 Karl Heinrich Marx (1818-1883)	11
1.12 La fenomenología	11
1.13 Friedrich Nietzsche (1844-1900)	11
1.14 El existencialismo	12
1.15 La teoría de los consensos ínicos	12
1.16 Peter Singer	13
1.17 John Hospers	13
1.18 El liberalismo político	14
1.19 El comunitarismo	16
1.20 La teoría de la acción comunicativa	16

Capítulo 2.

Visión integral del hombre y de la ética	19
2.1 Visión omnicomprendensiva del hombre	19
2.2 Aportes de la herencia filosófica a la visión integral del hombre	26

2.3	Anotaciones y connotaciones	34
	2.3.1 Una necesidad y una propuesta	34
	2.3.2 Reconocimiento de la unidad original del hombre	35
	2.3.3 Centralidad del concepto de persona humana	36
2.4	Especificaciones de la visión integral	
	de la persona humana	37
	2.4.1 Contexto global	37
	2.4.2 Visión de crecimiento continuo	37
	2.4.3 Sentido histórico	38
	2.4.4 Relación efectiva entre conocimiento y acción	39
	2.4.5 Mentalidad de ser	39
	2.4.6 Ética interior pero objetiva y comunitaria	39
	2.4.7 Discusiones y soluciones	40

Capítulo 3.

	El hombre, un ser en el mundo	43
3.1	Relación hombre-mundo físico	43
	3.1.1 El hombre, parte del mundo físico	43
	3.1.2 El mundo físico, hábitat del hombre	45
	3.1.3 El trabajo humano	47
	3.1.4 El hombre, transformador del mundo	49
	3.1.5 El hombre, guardián y usuario responsable del mundo	51
3.2	Consecuencias de la relación hombre-mundo	53
	3.2.1 Valorar lo material	53
	3.2.2 Trabajar por el desarrollo económico personal	53
	3.2.3 Respetar la oportunidad del otro	55
	3.2.4 Luchar por la justicia	56
	3.2.5 Liberarse de la esclavitud de las cosas	59
	3.2.6 No robar	59
	3.2.7 Recuperar la dignidad del hombre	60
3.3	Para reflexionar: "El diamante"	62

Capítulo 4.

	El hombre, un ser corpóreo	65
4.1	Significado de la corporeidad humana	65
	4.1.1 Nuestro cuerpo, forma natural de comunicación	66
	4.1.2 Nuestro cuerpo nos define en este mundo	67
	4.1.3 Nuestro cuerpo, la forma propia de existencia en la tierra	68
	4.1.4 Nuestro cuerpo, potencialidad de crecimiento	69
	4.1.5 Nuestro cuerpo es esencialmente humano	70

4.2	Exigencias éticas de nuestra corporalidad	72
4.2.1	Valorar el cuerpo humano	72
4.2.2	Respetar la integridad corporal	73
4.2.3	Cuidar la salud corporal	74
4.2.4	Cultivar la belleza corporal	76
4.2.5	No matar	78
4.3	Discusiones específicas de actualidad sobre bioética	79
4.3.1	Clonación	79
4.3.2	Eugenesia	80
4.3.3	Fecundación asistida (in vitro)	81
4.3.4	Trasplantes	81
4.3.5	Aborto voluntario	82
4.3.6	Eutanasia	84
4.4.	Para reflexionar: Una lección de estética	84

Capítulo 5.

	El hombre, un ser inteligente	87
5.1	La intelectualidad humana	88
5.1.1	¿Qué es conocer?	88
5.1.2	Niveles del conocimiento humano	89
5.1.3	Funciones intelectuales humanas	91
5.2	Implicaciones éticas de nuestra Naturaleza intelectual	98
5.2.1	Cultivar las funciones y niveles de la inteligencia	98
5.2.2	Ser fieles a la realidad	100
5.2.3	Recuperar el valor de la palabra	102
5.2.4	Comprometerse con la veracidad: no mentir	103
5.3	Para reflexionar: "Eso es la pedagogía"	105

Capítulo 6.

	El hombre, un ser para la libertad	107
6.1	Acercamientos a la noción de libertad	107
6.2	Elementos del acto humano libre	108
6.3	Conquista de la libertad	111
6.3.1	Usar correctamente la inteligencia	111
6.3.2	Educar la voluntad	112
6.3.3	Adquirir equilibrio emocional	119
6.3.4	Contextos sociales y culturales positivos	119

6.4	Consecuencias éticas de nuestra vocación de libertad	120
	6.4.1 Decidir liberarse	120
	6.4.2 Levantarse a pesar de las caídas	120
6.5	Para reflexionar	121
	6.5.1 Voluntades que han hecho historia	121
	6.5.2 "Enmienda las escrituras"	122

Capítulo 7.

	El hombre, un ser afectivo	125
7.1	Conceptos preliminares	126
	7.1.1 La estructura sensorial	126
	7.1.2 Las distintas manifestaciones de la afectividad	127
7.2	Importancia de la afectividad	130
	7.2.1 Unidad del espíritu humano	130
	7.2.2 Lo afectivo, una experiencia omnipresente	131
	7.2.3 La mirada integral	132
7.3	La inteligencia emocional	132
7.4	Buen manejo de la afectividad	133
	7.4.1 Madurez emocional	134
	7.4.2 Dominio de los propios impulsos y tensiones	135
	7.4.3 Conciencia equilibrada	135
	7.4.4 Sanas relaciones afectivas con la autoridad	135
	7.4.5 Sanas relaciones de amistad	136
	7.4.6 Aceptación de la propia sexualidad	136
7.5	Consecuencias éticas	138
	7.5.1 Reevaluar la cognición afectiva	138
	7.5.2 Recuperar la ternura	140
	7.5.3 Cultivar un buen trato afectivo	141
7.6	Para reflexionar: "Te quiero, no cambies"	144

Capítulo 8.

	El hombre, un ser sociable	147
8.1	Naturaleza social del hombre	147
	8.1.1 Origen común	147
	8.1.2 Proceso social de desarrollo	149
	8.1.3 Destino comunitario	152
8.2	Requerimientos de nuestra naturaleza social	153
	8.2.1 Recuperar el sentido social	153
	8.2.2 Activar los principios y actitudes de la sociabilidad	154

8.2.3	Reformar las instituciones sociales	155
8.2.4	Hacer realidad las virtudes básicas de la convivencia	157
8.2.5	Comprometerse con los temas sociales hoy críticos	160
8.3	Para Reflexionar: "Te he hecho a ti"	165

Capítulo 9.

	El hombre, un ser trascendente	167
9.1	A manera de introducción	167
9.2	El concepto de trascendencia	168
9.3	La trascendencia ontológica del hombre	169
	9.3.1 Indicio experimental	170
	9.3.2 Argumento racional	171
	9.3.3 Argumento de observación directa	171
	9.3.4 Argumento histórico	172
9.4	El ser supremo	174
	9.4.1 Presentación del tema	174
	9.4.2 Razones para afirmar que Dios existe	175
	9.4.3 Dios: ser trascendente en comunidad de personas	177
	9.4.4 El ateísmo	179
9.5	La Relación hombre-Dios	181
9.6	Las religiones	184
	9.6.1 Religiones naturales	184
	9.6.3 El islamismo	192
9.7	Valoración de estas expresiones religiosas	193
9.8	Principios éticos de la praxis religiosa	194
	9.8.1 Primer principio: perfeccionamiento humano integral	194
	9.8.2 Segundo principio: transparencia	195
	9.8.3 Tercer principio: coherencia	195
	9.8.4 Cuarto principio: tolerancia y respeto al otro	196
	9.8.5 Quinto principio: sinceridad ante la verdad	196
9.9	Para reflexionar: "La feria de las religiones"	197

Capítulo 10.

	La persona humana: ser y acción	199
10.1	El concepto de persona	199
10.2	Fundamento de la dignidad de la persona humana	202
10.3	Propiedades de la dignidad humana	208
	10.3.1 Universal	208
	10.3.2 Omniabarcativa	208

10.3.3	Inamisible e irrenunciable	209
10.3.4	Moralmente perfectible	209
10.4	El acto humano	210
10.4.1	Noción	210
10.4.2	Elementos del acto humano	211
10.4.3	Clasificación de los actos humanos	212
10.5	Crecimiento moral de la persona	213
10.6	Facilitadores del crecimiento de la persona	214
10.6.1	La conciencia	214
10.6.2	La ley natural	215
10.6.3	Las virtudes	216
Capítulo 11.		
Hacia una ética mundial		219
11.1	Necesidad	219
11.1.1	Síntomas generales	219
11.1.2	Hechos puntuales que la reclaman	220
11.2	Funciones de la ética mundial	224
11.3	Qué es la ética mundial	225
11.4	Contenidos de la ética mundial	226
11.4.1	La sensibilidad moral de la humanidad.	226
11.4.2	Las grandes corrientes del pensamiento filosófico	226
11.5	Ética integral y ética mundial	228
11.6	Ética mundial y cristianismo	230
11.7	Llamado final	234
Bibliografía		237

Introducción

Todos anhelamos una sociedad mejor. Para ello se diseñan y ensayan planes, programas, acuerdos, leyes y reformas; y se organizan seminarios, congresos y talleres sobre los más diversos temas: política, economía, vivienda, alimentación, salud, trabajo, seguridad.

Tales actividades son necesarias y urgentes para identificar las posibles respuestas a la problemática socioeconómica actual. Pero esas propuestas y esos programas no tienen garantía de éxito sin la base insustituible de la calidad humana de las personas involucradas; y dentro de la calidad humana son elementos primordiales los criterios éticos y las expresiones morales de las personas.

Si se observan los fenómenos de violencia e intolerancia de estos últimos años se puede afirmar que la humanidad tiene dos alternativas: repensar y comprometerse con unos principios de conducta capaces de garantizar el respeto mutuo y la convivencia humana o dejar que los odios crezcan y acercarnos irremediabilmente al punto de no retorno de la mutua destrucción.

Por otra parte, la convivencia humana está en crisis no solo porque en la práctica no se respetan sus exigencias (basta observar la frecuencia y magnitud de los comportamientos actuales contrarios a los derechos humanos, a la tolerancia, a la paz) sino por los desacuerdos acerca de los fundamentos, criterios y fines de la moralidad de los actos humanos. A través de la historia se han hecho múltiples planteamientos sobre la ética o estudio prescriptivo de la moral: filosofía socrática, platonismo, hedonismo, estoicismo, tomismo, empirismo, kantismo, utilitarismo, positivismo, racionalismo, marxismo, voluntarismo, existencialismo, relativismo, liberalismo político, comunitarismo, acción comunicativa, consensos mínimos y las propuestas de Singer y Hospers.

Los proponentes de estas teorías han dejado planteamientos y propuestas valiosos; sin embargo, se percibe en sus escritos una visión fragmentaria del hombre porque cada uno de ellos se fija en alguna o algunas de las dimensiones humanas con olvido o minusvaloración de las otras, lo cual ha traído como

consecuencia movimientos y tendencias que no solo no orientan adecuadamente la conducta del hombre sino que frecuentemente lo lanzan por senderos de exclusivismos e intolerancia.

Ante este hecho, se propone aquí una alternativa: rescatar la visión omnicomprensiva del ser humano para que sirva como base de una reflexión ética integral. Con ese objetivo, en el primer capítulo se hace un rápido recorrido por las propuestas sobre la ética que han hecho los filósofos a través de la historia; en el segundo se expone la tesis de la visión omnicomprensiva y en los subsiguientes se estudia cada una de las dimensiones básicas que conforman la visión integral del hombre, para terminar en el capítulo décimo con el estudio de la persona humana, sujeto y objeto de la ética. Como complemento y proyección futura, en el capítulo once se analiza la necesidad de una ética mundial que incluya a todo el hombre y sea válida para todos los hombres, fundamentada en una visión integral del ser humano y de la humanidad como familia. Así *Ética Integral* puede ser un excelente aporte en la construcción de una ética mundial capaz de incluir los distintos proyectos éticos dentro de una visión superior de lo radicalmente común a todos los hombres.

Hay libros que son muy buenos en sí mismos. Otros lo son por los resultados que sus lectores extraen de ellos. No pretendo afirmar que este libro sea muy bueno en sí mismo o por la forma como ha sido escrito pero sí tengo la firme esperanza de que estas páginas suscitarán en el lector los pensamientos, las actitudes y las acciones capaces de producir lo mejor en cada persona y en toda la humanidad.

Agradezco a las personas, profesores, estudiantes y amigos de las universidades en las cuales he ejercido mi cátedra, que con sus luces y consejos me ayudaron a perfeccionar este escrito.

Invito a todos a compartir el reto de la realización personal integral y de la construcción de una comunidad humana en la cual quepamos todos.

El autor

Teorías éticas planteadas a través de la historia

1.1 SÓCRATES (469-399 a.C.)

Sócrates no dejó escritos; sus ideas que en filosofía son como un alumbramiento universal nos llegaron a través de sus discípulos, especialmente Jenofonte (2009) y Platón (2003). Sócrates no estableció sistemas filosóficos; su trabajo lo centró en “formar personas de bien”. Fue una especie de moralista empeñado en construir conceptos “objetivos” mediante la inducción a través del método mayéutico. Según Aristóteles, Sócrates es símbolo y encarnación de la esencia de la filosofía, es decir, el sincero y eficaz deseo de saber y de vivir consecuentemente. En ética nos dejó dos grandes principios: el autoconocimiento (conócete a ti mismo) y la autenticidad (guarda la coherencia entre lo que piensas, lo que dices y lo que haces). Un estudio más amplio sobre Sócrates se puede encontrar en Robin (2009).

1.2 PLATÓN (429- 347 a.C.)

Para Aristocles, alias Platón (2003), particularmente en *La República*, el bien supremo, al cual debe tender todo comportamiento moral, es la bondad y ella es el objetivo natural de todo lo existente. La virtud, concebida como el orden espiritual y la armonía del alma, es el presupuesto indispensable de la felicidad. Por ello, el Estado tiene como misión fundamental educar en la virtud. El ideal de la política es el hombre perfecto en el Estado perfecto y esa perfección se sitúa en

Otros títulos de interés:

Diccionario de psicología
Natalia Consuegra Anaya

Entre filosofía y literatura
Camilo García

Estimulación temprana
Francisco Álvarez H.

Fundamentos Sociología
Armando Rodríguez Rojas

Reflexiones sobre la violencia
Camilo García

Hijos felices y equilibrados
Héctor Francisco Afanador

La transformación de
personalidad
Martha Manzanares Toledo

Ética integral



La humanidad ha entrado en la globalización y para poder convivir se necesita una Ética mundial en cuyos valores todos nos sentimos incluidos y reconocidos. Esta Ética se puede construir sobre la sensibilidad moral de la humanidad, a la luz del legado filosófico tomado en su conjunto y con la ayuda de determinadas instancias éticas mundiales pero, sobre todo, se ha de construir, a partir del reconocimiento de la dignidad de la persona humana tomada en toda su integridad. Las guerras y crímenes de la humanidad tanto a nivel individual como social, se han originado por haber fraccionado al hombre, haber roto su unidad y haber desconocido alguno de sus valores. A la inversa, la garantía de una convivencia armoniosa es el reconocimiento de cada hombre y de todos los hombres en toda su plenitud.

Si rescatamos la Visión íntegra del hombre y respetamos todos sus valores, cada uno podrá disfrutar sus preferencias culturales sin llegar nunca al desconocimiento de los otros. Este es el objetivo de Ética Integral: ofrecer un sendero para el encuentro de todo el hombre y de todos los hombres a fin de que podamos compartir nuestras diferencias en un moral universal, fundamentado en la estructura común a todos los humanos. Lo logrado con este escrito puede ser mucho o puede ser poco, pero el camino queda abierto para todos: investigadores, profesores, estudiantes y amantes de lo humanístico.

Colección: Ciencias Humanas

Área: Filosofía

ECO
EDICIONES

